

El neoliberalismo como proyecto cultural global

María Guadalupe Ortiz Gómez, Universidad Nacional Autónoma de México y
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México

Resumen: *El neoliberalismo puede entenderse como una ideología que ha permeado diferentes discursos y ha orientado la forja de un proyecto de desarrollo global. Dicho proyecto plantea la modificación de los roles del Estado, el mercado y la sociedad. El Estado abandona su función redistributiva, dejando ésta en manos del mercado. Los ciudadanos deben tener un rol más activo para resolver sus problemas y generar sus propias opciones de desarrollo. Es decir, el ciudadano debe cubrir los vacíos dejados por el Estado. El funcionamiento del modelo neoliberal requiere una cultura que derive en prácticas acordes a éste. Este punto es relevante, algunos autores incluso han afirmado que el neoliberalismo es principalmente un proyecto cultural. Se ha trabajado arduamente para forjar un "sentido común" que permita el funcionamiento en la práctica de la sociedad neoliberal. En este trabajo se reflexiona sobre el neoliberalismo como proyecto cultural.*

Palabras clave: neoliberalismo, cultura neoliberal, hegemonía neoliberal

Abstract: *Neoliberalism can be understood as an ideology that has permeated different speeches and that has oriented the assembling of a global project of development. Such project contemplates the modification of the role of the state, market and society. The state abandons its redistributive function, leaving it on the market. Citizens must have a more active role in relation to the solving of their problems and in the search of their own options for development. In other words, citizens must cover the gaps left by the state. The functioning of the model requires a culture that derives in practices in accordance to it. This is a relevant aspect; some authors have even affirmed that neoliberalism is mainly a cultural project. There has been a hard work to build a "common sense" that allows the functioning in the practice of the neoliberal society. This paper reflects on neoliberalism as a cultural project.*

Keywords: List of Neoliberalism, Neoliberal Culture, Neoliberal Hegemony

Introducción

Los debates sobre neoliberalismo son abundantes. Existen diferentes posturas que van desde la que lo aborda como un modelo económico-político de carácter global, que tiene sus manifestaciones palpables en los paquetes de reformas estructurales en diferentes países; hasta la que argumenta que el uso del término no tiene sentido ya que se trata de una modalidad de capitalismo y, por tanto, no representa una categoría nueva. La mayoría de estudios sobre neoliberalismo son críticas hacia las políticas basadas en el modelo de libre mercado. Tales críticas frecuentemente son utilizadas en discursos políticos, de tal forma que se ha llegado a convertir en una especie de eslogan de la izquierda (Boas y Gans-Morse, 2009). Por otro lado, los defensores del libre mercado no se autodenominan neoliberales, si no liberales (Gherzi, 2003; Mato, 2007, ver también Boas y Gans-Morse, 2009). De hecho hay quienes sostienen que el neoliberalismo no existe, que es un invento de los detractores de la economía de libre mercado (Gherzi, 2003). De esta forma, el uso mismo del término es usualmente relacionado con pensadores de izquierda.

Ciertamente, lo que conocemos como neoliberalismo es capitalismo. El modelo neoliberal no es más que un recrudecimiento de los ideales capitalistas. Se trata de una modalidad de capitalismo donde la lógica de mercado permea las diferentes esferas del conjunto social. Es un planteamiento que redefine los roles del Estado, el mercado y la sociedad. La ética social del Estado se debilita y se deposita la responsabilidad social en la esfera ciudadana principalmente.



De ahí que una característica importante de las llamadas políticas neoliberales sea la disminución del gasto social por parte del Estado.

Lejos de optar por el abandono del término, considero que existen diferentes campos en los cuales el uso del mismo resulta de gran utilidad. El estudio de políticas económicas, agencias gubernamentales, reformas de Estado, política social y, en general, la política pública, son claros ejemplos de ello. En países donde los gobiernos simpatizan con los principios del libre mercado, es importante enfocar el análisis a partir del marco de los estudios sobre neoliberalismo.

Existe un campo en el cual el uso del término es bastante útil, se trata de los estudios sobre cultura. Cada vez son más los trabajos que intentan dar cuenta de la relación existente entre el neoliberalismo y la promoción de ideas, conceptos y valores que tienden a consolidar lo que podríamos llamar una cultura neoliberal. La consolidación de tal cultura es importante para el funcionamiento del modelo, ya que plantea grandes cambios en cuanto a los roles a desempeñar por las diferentes esferas del conjunto social. Sin la existencia de una base cultural que dé sentido a las prácticas planteadas desde el modelo, éste no tendría viabilidad. Es por ello que se ha puesto el suficiente empeño en promover el ideario neoliberal por diferentes vías. Tal promoción se puede identificar desde etapas tempranas. Podemos afirmar que tiene una larga continuidad debido a su éxito, ya que se ha logrado consolidar como una corriente de pensamiento que, indudablemente, influye en las condiciones de vida de una gran cantidad de ciudadanos a nivel mundial.

Este trabajo consiste en una serie de reflexiones acerca del discurso neoliberal y cómo éste ha logrado consolidarse como una base cultural a nivel global que permea diferentes campos de la vida social. El texto consta de tres apartados más la introducción y las reflexiones finales. El primer apartado explica cómo es entendido el término neoliberalismo, y se hace un acercamiento al enfoque de éste como cultura. En el segundo, se hace un recuento de las estrategias que han utilizado los defensores del pensamiento neoliberal para colocarlo como la propuesta hegemónica de desarrollo a nivel global. El tercer apartado se enfoca en el análisis de uno de los blancos principales del discurso neoliberal, a saber, lo social-político. Finalmente se presentan unas breves reflexiones.

Cómo entender el término de neoliberalismo

La literatura sobre neoliberalismo es abundante pues se trata de un tema complejo que abarca diferentes dimensiones, temporalidades y formas (Harvey, 2009). A pesar de que es una palabra muy común en el ámbito académico, Boas y Gans-Morse (2009: 138) señalan que no existen trabajos enfocados en la definición del concepto y en el uso que se hace de él. Sin embargo, es posible identificar los términos específicos que se aglutinan alrededor del mismo. Éste, generalmente, se asocia con el monetarismo, el neoconservadurismo, el Consenso de Washington y las reformas de mercado (Boas y Gans-Morse, 2009: 138). El término se ha abordado convencionalmente como un modelo económico y político que se materializa en los paquetes de reformas estructurales promovidos por los organismos financieros internacionales como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), entre otros. Sin embargo, se trata de un fenómeno complejo que se vuelve problemático debido a que abarca un amplio universo que, en ocasiones, puede ser contradictorio.

Boas y Gans-Morse sostienen que el término de neoliberalismo fue acuñado por economistas de la School Freiburg para distinguirlo del liberalismo clásico (Boas y Gans-Morse, 2009: 139). Después se trasladó a América Latina, donde intelectuales chilenos lo utilizaron para referirse al proyecto económico-político de Pinochet, con lo que adquirió una connotación negativa. Por su parte, Romero señala que la primera vez que apareció el término en la prensa fue con motivo de una serie de conferencias que dictó Friedrich von Hayek en el Instituto Mexicano de Economía y la Confederación de Cámaras de Comercio en julio de 1946 (Romero, 2011: 42).

Si bien, se trata de una gran corriente en la que se aglutinan diferentes perspectivas,¹ existen características comunes que nos permiten conceptualizarla como tal:

- Es un discurso basado en la defensa de la libertad (especialmente la de mercado);
- defiende el individualismo y la propiedad privada;
- parte de la idea de que el mercado es el mecanismo más eficiente para la distribución de la riqueza;
- sostiene la creencia de que el Estado no tiene responsabilidad social;²
- privilegia la defensa del capital en detrimento de los derechos sociales;
- promueve una cultura política y ciudadana que se cimienta en los valores de la autogestión al estilo neoliberal (ver Ortiz, 2013);³
- propicia una reificación a grandes niveles (todo es un producto intercambiable en el mercado, incluso la cultura y las relaciones sociales);⁴ entre otras.

En este trabajo el neoliberalismo es entendido como una corriente ideológica que ha tenido una gran influencia en diferentes ámbitos de la vida social y que ha orientado los procesos que devinieron en la imposición de un modelo de desarrollo a nivel global. Se trata de una perspectiva que ha dirigido el proceso de globalización económica a partir de los setentas (Harvey, 2009; Hernández, 2011; Ezcurra, 1998; Assies, 2001; Calcagno, 2001; Durán, 2001). En la coyuntura de la crisis de la deuda, se emprendió un proceso de cambios de toda índole en países como Inglaterra, Estados Unidos y Chile.⁵ Es a partir de entonces que lo que ahora entendemos como neoliberalismo empieza a materializarse y a postularse por los sectores dominantes como la única vía para salir de las recurrentes crisis financieras (Harvey, 2009).

Neoliberalismo como cultura

Una dimensión a la cual no se le había prestado la atención debida hasta, aproximadamente, finales de los noventa, es la relacionada con el vínculo entre neoliberalismo y cultura. Las reflexiones sobre cultura en el mundo contemporáneo, generalmente se enlazan con el término de globalización. Aunque reconozcamos que el proceso de globalización ha tenido un tinte marcadamente neoliberal, dicho término es más bien abstracto (Mato, 2007). Por ello, hacer el vínculo entre neoliberalismo y cultura resulta de suma utilidad, ya que permite dar un seguimiento más puntual a las formas que va adquiriendo la cultura en relación con los planteamientos del discurso neoliberal.

Autores como Assies (1999), Grimson (2007), Mato (2007), López (2013) y Ortiz (2010 y 2013), han señalado que el neoliberalismo es principalmente un proyecto cultural. Ello se evidencia en la declaración de Margaret Thatcher quien señaló que “la economía es el método (...) pero el objetivo es cambiar el alma” (citada en Harvey, 2009: 29). También se ha definido como un proyecto civilizatorio que abarca todos los aspectos de la vida humana y que implica una relación de depredación con la naturaleza. Atilio Borón sostiene que el neoliberalismo, más que una doctrina o una simple colección de medidas económicas, constituye una verdadera corriente civilizatoria (Borón, 2002). Dicha corriente se encarna en diferentes y múltiples fenómenos sociales que tienen como eje transversal a la cultura.

El modo y la temporalidad en que se ha implementado el modelo neoliberal tiene variaciones, sin embargo existe un factor común. A la par que los líderes políticos que abanderaban este

¹ Algunas de ellas incluso contradictorias (Mato, 2007).

² De hecho Hayek argumenta que la noción de justicia social no tiene razón de ser (Hayek, 1989).

³ Con esto hay que tener cuidado, porque se trata de una autogestión limitada. La idea se podría resumir en la expresión popular: “que cada quien se rasque con sus propias uñas”.

⁴ De ahí el uso de conceptos como capital social y capital humano.

⁵ Harvey señala que esos años pueden concebirse como el origen de una revolución histórica (Harvey, 2009: 5).

proyecto trabajaban sobre asuntos concretos, hacían uso de discursos aparentemente progresistas y que parecían ser la respuesta para diferentes sectores desfavorecidos. De esta forma se trabajó para forjar una cultura, un sentido común que le daba sustento al planteamiento neoliberal (Harvey, 2009; López, 2013; Mardones, 1997).

Es importante entender el contexto en el que emergió esta ideología: aún estaba vigente la Guerra Fría y el bloque capitalista había emprendido una fuerte campaña de desprestigio en contra de los ideales socialistas. En este sentido las ideas relacionadas con la vocación social del Estado podían interpretarse como una amenaza a la libertad. Los regímenes socialistas eran considerados altamente peligrosos y eran concebidos como una afrenta a la dignidad humana. Un hecho que resulta clave es que en 1947 un grupo de intelectuales fundó la Mont Pelerin Society. Se trataba de intelectuales, principalmente economistas, historiadores y filósofos, aglutinados alrededor de Friedrich von Hayek, entre los que se encontraban Ludwig von Mises, Milton Friedman y (de manera temporal) Karl Popper. Tal grupo se adjudicó la tarea de defender la libertad de la amenaza socialista, a la vez que ofrecían soluciones para los males del capitalismo (Harvey, 2009: 26). En su documento fundacional declararon:

Los valores centrales de la civilización están en peligro. Sobre grandes extensiones de la superficie del planeta las condiciones esenciales de la dignidad y de la libertad humanas ya han desaparecido (...) Hasta la más preciada posesión del hombre occidental, su libertad de pensamiento y de expresión, está amenazada por el despliegue de credos que, reclaman solamente establecer una posición de poder desde la cual suprimir y obliterar todas las perspectivas que no sean la suya (citado en Harvey, 2009: 26).⁶

En un contexto en que los regímenes totalitarios y los horrores de la Segunda Guerra Mundial estaban tan vigentes, ¿quién podría objetar que la defensa de la libertad era una labor importante y necesaria? La declaración continúa:

El grupo sostiene que estos desarrollos se han nutrido de la propagación de una visión de la historia que rechaza toda pauta moral absoluta y por el crecimiento de teorías que cuestionan la deseabilidad del imperio de la ley. Sostiene adicionalmente que se han visto estimulados por la declinación de la fe en la propiedad privada y en el mercado competitivo; por cuanto sin el poder difuso y la iniciativa asociados a estas instituciones, es difícil imaginar una sociedad en la cual la libertad pueda ser efectivamente preservada (citado en Harvey, 2009: 27).⁷

Incluso, en su afán de desprestigiar al socialismo, se ligó a éste con el fascismo. Aunque la gran mayoría de historiadores, sociólogos y politólogos reconocen que el origen del fascismo está en la derecha extrema, Von Mises planteó, en 1947, que la filosofía del Partido Nacional Socialista Alemán del Trabajo fue

...la manifestación más pura y completa del espíritu anticapitalista y socialista de nuestro tiempo (...) La fórmula en que los nazistas condensaban su filosofía económica, a saber, *Gemeinnutz geht vor Eigennutz* (el bien de la comunidad está por encima de la ganancia privada), es igualmente la idea que sirve al *New Deal* americano y a la forma en que los soviets manejan los asuntos económicos (...) Cuando la política soviética de exterminio en masa de todos los disidentes y de violencia despiadada, suprimió las inhibiciones en contra del asesinato al por mayor, que todavía inquietaban a ciertos alemanes, nada pudo detener por más tiempo el avance del nazismo. Esta doctrina se apresuró a adoptar los métodos soviéticos e importó de Rusia el sistema de un solo partido y el predominio de este partido en la vida política (...) En ninguna parte hubo discípulos más dóciles de Lenin, Trotsky y Stalin que los nazi (citado en Barajas, 2013).

⁶ Ver: <https://www.montpelerin.org/montpelerin/mpsGoals.html>

⁷ Ver: <https://www.montpelerin.org/montpelerin/mpsGoals.html>

Para Barajas esta tesis puede parecer interesante, pero muy fácilmente refutable al hacer un análisis histórico puesto que

...el fascismo surgió de movimientos ultraconservadores, los nazis eran furibundos anticomunistas, los planes de expansión colonial de Hitler y Mussolini fueron aplaudidos y apoyados por grandes empresarios, el vuelco a la economía dirigida por el Estado (...) fue un intento desesperado por salir del desastre económico de 1929 (provocado por el sistema del libre mercado) y el plan económico de Hitler no fue socialista; fue el de una economía capitalista que se prepara, con disciplina militar, para una guerra de conquista (Barajas, 2013).

Este tipo de ideas crearon un clima de paranoia ante lo que se consideraba la amenaza socialista, que fue sumamente benéfico para la propagación de las ideas neoliberales. Fue la ola en la que se montó dicho discurso y que le permitió alcanzar la aceptación que le dio impulso global.

Para Hayek no puede existir un principio rector más adecuado que el de la libertad (Hayek, 1976). Otros autores, como Mardones, señalan que para muchos es más interesante la seguridad (Mardones, 1997). Independientemente de esta compleja discusión, revisemos (de manera muy breve) la forma en que Hayek entiende la libertad. Para este autor todo individuo debe tener la posibilidad de hacer lo que quiera. Hayek argumenta que “La libertad no significa la posesión de toda clase de bienes o la ausencia de todos los males (...) ser libre puede significar libertad para morir de hambre, libertad para incurrir en costosas equivocaciones o libertad para correr en busca de riesgos mortales” (Hayek, 1961: 35). Una primera observación sobre esta idea de libertad es que contradice la preocupación que manifestaron tener los integrantes de la Mont Pelerin Society por los peligros de “una visión histórica que rechaza toda pauta moral”. Hayek concibe a la libertad como independiente de referentes morales, incluso los que pudieran contener las tendencias destructivas. Por otro lado, debemos analizar el sentido de la afirmación de que se puede ser libre de morir de hambre. Ello puede entenderse como libertad cuando es un acto que se elige, pero cuando no existen opciones para alimentarse, ¿es libertad el morir de hambre? Finalmente, para que un individuo esté en condiciones de hacer lo que quiera, debe tener garantizadas tales posibilidades. Un individuo despojado de recursos materiales para llevar a cabo su voluntad, entonces no puede considerarse libre.

Más allá de las complejas, profundas y abundantes discusiones sobre los fundamentos filosóficos del neoliberalismo, hay un hecho que resulta importante. Núñez expresa un extrañamiento ante la extrapolación que hace Hayek de conceptos filosóficos hacia el campo de la economía (Núñez, 2012). Ya varios autores han señalado que el neoliberalismo como modelo económico no cuenta con un cuerpo teórico consistente (Boas y Gans-Morse, 2009; Harvey, 2009). Este hecho es grave, ya que se trata de un proyecto cuyos efectos recaen en un gran número de ciudadanos en el mundo.

Las consecuencias de la aplicación de políticas de libre mercado han sido catastróficas para grandes sectores de la población, sin embargo, no para todos han resultado negativas, hay una pequeña élite a escala mundial que ha resultado ampliamente favorecida. Por ejemplo, Carlos Slim, uno de los hombres más ricos del mundo, amasó su fortuna a partir de la compra de empresas paraestatales de telecomunicación en la administración de Carlos Salinas (1988-1994). Por ello, Harvey sostiene que el neoliberalismo es una ideología que es utilizada para reafirmar el poder de la clase dominante (Harvey, 2009). En este sentido, lo que cabe preguntarnos es: si la mayoría de los ciudadanos reciben efectos negativos derivados de la aplicación de políticas neoliberales ¿cómo es que el modelo se sigue aplicando?

Estrategias para la construcción de la hegemonía neoliberal

Un factor importante para la propagación del neoliberalismo como política económica global fue que se hizo pasar por válida la idea de que era la única vía para enfrentar las recurrentes

crisis financieras (Harvey, 2009; López, 2013; Mardones, 1997). Margaret Thatcher hizo famoso el acrónimo TINA, que significa *There Is Not Alternative* (Wallerstein citado en: Núñez, 2012: 2) Cualquier país que quisiera incorporarse al proyecto de desarrollo sustentado por las grandes potencias debía abrir sus mercados, achicar el Estado, ejecutar paquetes de reformas estructurales, vender sus empresas públicas y someter a los organismos de representación de los trabajadores. La ola de reformas estructurales que inició en los setenta, se extendió hacia los diferentes puntos de la geografía mundial. Un papel importante lo cumplieron organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y los organismos creados a partir de alianzas estratégicas entre países (Tratados de libre comercio, por ejemplo), destacando el papel de la Organización Mundial del Comercio.

Montufar señala que no se le ha dado la suficiente importancia a lo que él denomina Ayudas Internacionales para el Desarrollo (AID) en el análisis de los programas de gobierno a nivel nacional (Montufar, 2001). Existe una tendencia a la pérdida de soberanía, ya que mediante tales ayudas se impone a los países los lineamientos que deben seguir a la hora de definir sus planes nacionales de desarrollo. Ello se hace evidente en la similitud que presentan los diferentes gobiernos alineados al proyecto neoliberal en la manera de asumir la cuestión social, por ejemplo. Aunque en cada lugar el modelo neoliberal ha adquirido formas específicas, existen características comunes que se hacen visibles en las políticas públicas en general (Ortiz, 2010).

Los defensores del neoliberalismo se han preocupado enormemente por formar sus cuadros. Son tres las instituciones privadas clave en la generación y promoción de ideas neoliberales a escala mundial: la Mont Pelerin Society, el Institute of Economic Affairs (IEA) y la Atlas Economic Research Foundation. Mediante éstas se crearon *think tanks* liberales y se vincularon entre sí mediante redes transnacionales de colaboración. En América Latina ha tenido un papel relevante la Fundación Internacional para la Libertad (FIL), presidida por Mario Vargas Llosa (Mato, 2007). Estos organismos contribuyeron a la construcción de un ambiente propicio para el advenimiento del neoliberalismo como proyecto económico. La Mont Pelerin Society inició sus trabajos desde finales de los cuarentas, es decir, tienen más de sesenta años construyendo y promocionando un sentido común neoliberal (Mato, 2007). Estas ideas son la base desde donde partieron los gobiernos de Thatcher y Reagan. Su éxito se debe, en parte, a que la predisposición psicológica a favor de las ideas neoliberales ya existía.⁸

En 1945 la revista *Reader's Digest* publicó una versión resumida del libro *El camino hacia la servidumbre* de Hayek. Anthony Fisher leyó esa versión y un par de meses después se acercó a Hayek para hacerle una entrevista. Éste le comentó a Hayek que quería hacer carrera política y que tenía la intención de luchar contra la estatización. “Hayek le recomendó que evitara la política y procurara incidir en los intelectuales con argumentos sólidos, ya que estos a su vez influirían en la opinión pública y los políticos la seguirían” (Mato, 2007: 28). Esa es la estrategia que se ha utilizado desde entonces.

Después de dicha entrevista, Fisher creó dos instituciones: el Institute of Economic Affairs (IEA), fundado en Londres en 1955 y la Atlas Economic Research Foundation (AERF) en Fairfax, Virginia en 1981. Esta última fue creada con la consigna expresa de promover la formación de *think tanks* liberales en todo el mundo (Mato, 2007: 28). La meta que se plantea el IEA, es la de “explicar las ideas de libre mercado al público, incluyendo políticos, estudiantes, periodistas, hombres de negocios, académicos y cualquier interesado en políticas públicas” (citado en Mato, 2007: 28). También se argumenta que “las personas son libres de hacer lo que quieren en tanto no causen daño a otros” y que “la mejor manera de atender los problemas y desafíos de la sociedad es con la gente y las compañías interactuando libremente sin interferencia de los políticos y del Estado” (citado en Mato, 2007: 28).

⁸ No quiero decir que el consentimiento fue unánime. Los procesos de reformas estructurales han estado plagados de conflictos y resistencias (ver Harvey, 2009).

La IEA es muy activa, tiene programas de investigación, así como de publicación de libros y una revista (*Economic Affairs*) donde se tratan diferentes temas relacionados con políticas públicas. Cada año realizan entre 100 y 150 actividades, que incluyen seminarios, conferencias, charlas y congresos. Tiene un programa dedicado especialmente a estudiantes. Se mantiene con donaciones que recibe de individuos, compañías y fundaciones, pero no acepta dinero del gobierno ni de partidos políticos.⁹ El alcance de tales actividades y publicaciones abarca a casi setenta países. Entre sus conferencistas circulan varios premios Nobel de Economía, que también participan en la FIL (Mato, 2007).

Por su parte, la AERF enuncia en su página web que su visión es "...alcanzar una sociedad de individuos libres y responsables basada en los derechos de propiedad privada, gobierno limitado, bajo el respeto a las leyes y el orden del mercado". Mientras que su misión es la de "Descubrir, desarrollar y apoyar intelectuales emprendedores en el mundo que tengan el potencial de crear institutos independientes de políticas públicas y programas relacionados, los cuales avancen nuestra visión, y proveer apoyo sostenido mientras esos institutos maduran" (citado en Mato, 2007: 29). Esta fundación es igualmente muy activa y tiene varias líneas de acción. Entre ellas se encuentra: diseminar sus trabajos hacia actuales y potenciales líderes de opinión pública; estimular y proveer apoyo a los líderes y personal de estos institutos para que desarrollen habilidades gerenciales, de liderazgo y obtención de fondos; alertar a estos institutos sobre oportunidades de obtención de fondos e informarles acerca del trabajo de sus pares, a través de redes, publicaciones y eventos. La fundación trabaja con 200 *think tanks* en 67 países, las cuales fueron asistidas por la misma con apoyo financiero o asesorías (Mato, 2007: 29).

Las actividades y estrategias de las tres instituciones arriba mencionadas han tenido un eco importante a nivel mundial. Resalta el hecho de que entre sus militantes se encuentren economistas que han recibido premios Nobel. Aunque existe controversia sobre los criterios para su otorgamiento,¹⁰ los ganadores de éste son considerados autoridades en sus materias y sus postulados son tomados con mucha seriedad y respeto. Ello da cuenta de que se ha construido una visión que tiende a ser hegemónica en el campo de la economía, pero también en áreas relacionadas con las políticas públicas y la administración pública, ya que éstas son claves en la instrumentación del programa neoliberal.

En América Latina 16 instituciones han sido apoyadas por la AERF. En 2004 se crearon los Premios Templeton a la Excelencia en Promoción a la Libertad, bajo el auspicio de Sir John Templeton. Se ofrecieron cuatro primeros premios de diez mil dólares y cuatro segundos premios de cinco mil dólares. Compitieron 140 institutos de más de 50 países. Los premios se distribuyeron entre una institución de Canadá, dos de India, dos de EE.UU., una de China, una de Perú (el Instituto Libertad y Democracia) y una de México (el Instituto Cultural Ludwig von Mises). También se otorgaron quince menciones especiales para reconocer la excelencia acompañadas de una donación de cinco mil dólares cada una. De éstas, cuatro fueron entregadas a instituciones de países de Latinoamérica, una para la Fundación Libertad (Argentina), otra para el Instituto Ecuatoriano de Economía Política (Ecuador), otra para el Instituto Libertad y Desarrollo (Chile), y otra para el CECIDE (Venezuela) (Mato, 2007).

La FIL, declara en su página web que tiene como principales objetivos "...la defensa y promoción de los principios de la libertad, la democracia y el Estado de derecho". Asimismo, declara ser una organización creada por iniciativa de diversas instituciones y personalidades de ambos lados del Atlántico (Estados Unidos, Iberoamérica y Europa) "...en un momento de gran expectativa sobre la evolución política, social y económica de Iberoamérica". Tal institución

⁹ Para ver más información sobre el IEA se puede consultar su página web: <http://www.iea.org.uk/>

¹⁰ Por ejemplo la polémica por el hecho de que Obama recibiera el Premio Nobel de la Paz en 2009.

...apuesta por aquellos principios cuya instauración constituye las bases de la democracia, la libertad y la prosperidad y que no se traduce solo ni principalmente en la aplicación de recetas económicas concretas, sino en un proyecto global de modernización que hace de los individuos y no de las clases, de la raza o de la burocracia los protagonistas de la historia.¹¹

Se debe hacer notar el hecho de que se reconoce abiertamente el apoyo hacia un proyecto global de modernización que cree que los individuos deben ser los protagonistas de la historia. Esto es importante, ya que uno de los puntos que atacan las ideas neoliberales es lo social-político.

Finalmente, señala que "...aspira a contribuir, desde las ideas y las propuestas, a que América Latina encuentre un camino de desarrollo económico, social y cultural sostenido". Tal estrategia es la que desde un inicio han seguido los defensores del neoliberalismo: promover incansablemente ideas que sean afines a su pensamiento, influir en la opinión pública y que los políticos las tomen para que se traduzcan en políticas públicas. Se trata de llevar a la región a un camino, mismo que ha sido diseñado en las élites de premios Nobel, académicos, políticos, periodistas y hombres de negocios que tienen influencia a nivel mundial.

Como puede apreciarse los defensores del neoliberalismo conceden una importancia vital a las ideas en su proyecto. Éstas son concebidas como las armas a través de las cuales podrán combatir lo que ellos consideran amenazante (estatismo, organizaciones sociales-políticas, ideas de izquierda). Se lo plantean como una guerra y asumen su papel en ésta. Mato señala que la *Heritage Foundation* se ufana porque el *Dayton Daily News* declaró que "ahí no trabajaban profesores indiferentes a lo que ocurre afuera, si no guerreros con doctorado" (citado en Mato, 2007: 35).

Neoliberalismo, academia y administración pública

Uno de los ámbitos en los que ha tenido un alcance significativo la promoción de ideas neoliberales es el de la academia. Muchos de los miembros de las instituciones arriba mencionadas son a la vez renombrados investigadores. La Universidad de Chicago, donde Milton Friedman dictaba cátedra, así como las Universidades de Harvard y Stanford, han sido semilleros de profesionistas con ideas favorables al proyecto neoliberal. En esas universidades suelen formarse muchos tomadores de decisiones (políticos y empresarios). Estados Unidos sufragó la educación de latinoamericanos como parte de un programa para contrarrestar las ideas socialistas en la región. Muchos profesionistas, que después fungieron como altos funcionarios de gobiernos latinoamericanos (incluidos algunos presidentes), estudiaron en dichas universidad. En México: Miguel de la Madrid (1982-1988), Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), Ernesto Zedillo (1994-2000) y Felipe Calderón (2006-2012). De la Madrid fue becado por el Banco Nacional de Comercio Exterior para realizar una maestría en Administración Pública en Harvard, en 1964. Carlos Salinas estudió la maestría en Administración Pública en 1973, la maestría en Economía Política en 1976 y el doctorado en Economía Política en 1981, todos en Harvard. Y Ernesto Zedillo estudió el doctorado en Ciencias Económicas en Yale, en 1981. Por su parte, Felipe Calderón estudió la maestría en Administración Pública en la Escuela de Gobierno John F. Kenedy de Harvard. Desde la administración de Carlos Salinas de Gortari hasta la fecha ha habido nueve titulares de la Secretaría de Economía, de los cuales seis han estudiado en Estados Unidos.

El prestigio que tienen las universidades estadounidenses de orientación neoliberal es una evidencia de la hegemonía que ha alcanzado ésta no sólo en la economía, sino también en áreas como la administración pública y la sociología. Las universidades son claves en la circulación de ideas ya que en ellas no solamente se forma a los profesionistas, sino que también se genera investigación científica que va orientando la toma de decisiones a nivel general. A partir de los

¹¹ Ver: <http://www.fundacionfil.org/espanol/objetivos.html>, consultada el 8 de mayo de 2013.

criterios que se establecen en estas instituciones se juzga las ideas que son serias y las que no. El desprestigio del marxismo y el keynesianismo es una tarea que se han impuesto de manera consciente los defensores del neoliberalismo (Mato, 2007; Harvey, 2009). Y hay señales claras de que, hasta cierto punto, se ha logrado. Ello representa una pérdida sumamente importante en el desarrollo de las disciplinas implicadas. Es un debate complejo, pero debemos reconocer que la tendencia a ideologizar las disciplinas académicas limita gravemente la construcción de conocimiento científico.

Lo social-político: centro de ataque de las ideas neoliberales

En una famosa declaración Margaret Thatcher afirmó que no había “eso que llaman sociedad, sino únicamente hombres y mujeres... y sus familias” (citada en Harvey, 2009: 29). La estrategia de reestructuración en Gran Bretaña implicó una lucha frontal con la clase obrera, sometiendo a los sindicatos y a cualquier tipo de asociación que representara sus intereses. Se magnificaba el individualismo mientras que se desprestigiaba a las organizaciones sociales con fines políticos. Aunque el individualismo es intrínseco al capitalismo¹² existe un proceso de hiperindividualización. Gran parte de la individualidad se expresa en el derecho de poseer bienes de forma exclusiva. Por ello, la defensa de la propiedad privada implica defender la individualidad. Los regímenes que se basan en la propiedad social o comunitaria son vistos como una amenaza por quienes defienden la libertad y el individualismo.

Se ha trabajado fuertemente en la construcción de una idea de la individualidad que tiene características muy particulares. Desde esa perspectiva el individuo es despojado de su condición de sujeto (Frei Betto, 1997), tanto en lo relativo a la construcción de su subjetividad, como en su dimensión política como sujeto de derechos. El proyecto de atomización de la sociedad reduce a la persona a la condición de individuo desconectado de la coyuntura socio-político-económica en la cual se inserta, y lo considera como mero consumidor (Frei Betto, 2008). Lipovetsky señala que una de las características de la cultura posmoderna es la hiperindividualización y la despolitización acompañados de una falta de compromiso para militar a favor de cualquier causa, lo que también se refleja en una carente disposición para establecer relaciones duraderas (Lipovetsky, 2002).

Algunas características de la cultura planteadas desde la perspectiva de la posmodernidad parecieran corresponder a los efectos de la promoción de las ideas neoliberales. El surgimiento de la posmodernidad se sitúa a principios de los setentas, para entonces las ideas neoliberales ya se habían instalado en espacios claves, como la opinión pública, las universidades y los espacios políticos. Uno de los puntos donde la relación entre neoliberalismo y posmodernidad se hace más evidente es en el de la individualidad. La esfera de lo personal se vuelve más importante que cualquier otra. Se forma una cultura de lo “psi” que vuelca la atención sobre el individuo. Incluso el análisis de los procesos sociales tiende a enfocarse en la vivencia subjetiva (Lipovetsky, 2002). Las estructuras pierden peso para dar cabida al individuo.

Dicha cultura psi, implica una preocupación cada vez más obsesiva por el bienestar interior y un desinterés cada vez más marcado por el prójimo inmediato, así como por las causas sociales y políticas en general. Ante un mundo exterior que parece amenazante el individuo procura forjarse un espacio de seguridad que sólo es posible en su dimensión interior. La proliferación de literatura sobre temas relativos a dicho trabajo personal y el éxito que ha alcanzado ésta, es un signo de cómo el campo de lo individual ha cobrado fuerza en detrimento de lo social y político. Las grandes preocupaciones de los individuos contemporáneos se concentran en la búsqueda de espacios de confort¹³ que se construyen mediante la selección de símbolos, ideas, valores, sentidos, que circulan en el prolijo mundo de información al que son expuestos constantemente.

¹² El individuo como tal no existía en la Edad Media, surge en el capitalismo (Fromm, 2006).

¹³ Esferas de confort, según Sloterdijk (ver Sordo y Guzmán, 2013).

Los gurús de la felicidad llegan a alcanzar fama y prestigio a nivel mundial. La mayoría de ellos no se cataloga a sí mismo como perteneciente a alguna religión o disciplina específica. Presumen haber construido sus doctrinas con base en experiencias y observaciones propias. Muchos de ellos, sin embargo, recurren constantemente a referentes religiosos diversos (cristianismo, budismo, mexicanerismo, etcétera) según convenga a sus argumentaciones. También acuden al discurso científico, siendo la física cuántica una de las ramas preferidas. Lo que tienen en común es que tales discursos sitúan al individuo como el centro de su propio universo y el responsable de crear sus condiciones de vida. El tema de lo social es abordado como una idealización, ya que lo presentan como un campo de igualdad. Cuando se aborda el tema de los conflictos, estos son vistos como el resultado de la desarmonización entre individuos, no como reflejo de estructuras de poder. Todos los individuos son iguales aunque algunos posean muchos bienes materiales y otros vivan en condiciones de extrema pobreza. Todos son catalogados como omnipotentes en ese mundo interior del cual depende la construcción de su experiencia vital. Y, por lo tanto, son los responsables absolutos de su éxito o fracaso.

Esta visión desdibuja el tema de las estructuras sociales, lo cual es erróneo, ya que la forma en que un individuo se desenvuelve en el campo social depende de los recursos que posee. Tales recursos pueden ser catalogados como capital: material, cultural y social. La posesión de un tipo de capital coloca al individuo en posición de obtener los otros tipos de capitales y viceversa. De este modo, una persona que posee un capital económico considerable, es proclive a obtener más capital cultural y social. Una persona que posee poco capital económico, tiende a tener menos capital cultural y social. Y así sucesivamente (Bourdieu, 1992). Por tanto, la idea de que todos los individuos poseen el mismo potencial es equivocada.

El hecho de poner el acento en el individuo y perder de vista las estructuras y los determinantes de éstas en la experiencia subjetiva, es ampliamente benéfico para los defensores del neoliberalismo. Semán argumenta que las ideas de Paulo Coelho alimentan de manera positiva la construcción del ciudadano neoliberal. En su trabajo “Retrato de un lector de Paulo Coelho” explica cómo las ideas de este autor proporcionan un cierto alivio a ciudadanos sometidos a la incertidumbre de un mundo flexibilizado laboralmente (Semán, 2007).

En su libro *El alquimista*, Coelho (1998) presenta la historia de un joven que emprende un viaje en la búsqueda de un sueño. La idea general del libro se resume en la creencia de que todos tenemos una leyenda personal y que debemos luchar por realizarla, aunque para ello debamos dejar todas nuestras certezas. Coelho sostiene que cuando alguien desea intensamente realizar su leyenda personal el universo conspira a su favor. Los sueños se cumplen por el sólo hecho de desear intensamente. En el trabajo de Semán se aborda el caso de un joven brasileño que se encuentra en una disyuntiva. Trabaja en una fábrica en la que se están haciendo recortes y se le ofrece la posibilidad de renunciar voluntariamente a cambio de recibir un finiquito un poco más elevado en relación al que recibiría si fuera considerado para el recorte. El joven muestra un gran entusiasmo ante la idea de dejar sus certezas e ir por sus sueños. Por tanto, se inclina a la opción de renunciar “voluntariamente”. Lejos de reflexionar sobre el hecho de que los recortes están relacionados con tendencias más globales, y que ello tiene una implicación en cuanto a la disminución de oportunidades de empleo, el joven desea creer en el cumplimiento de su leyenda personal. Se vuelca sobre sus propios deseos y pierde de vista las condiciones del mundo exterior. Su éxito o fracaso no será atribuido a la existencia, o no, de oportunidades si no a la intensidad con que deseó realizar su leyenda personal.

Un hecho que llama la atención es que algunos de los autores de literatura de autoayuda argumentan tener historias de vida llenas de problemas e incluso trágicas. Una notable autora es Louise Hay, quien desde la década de los setenta se ha dedicado a escribir libros sobre cómo curar el cuerpo mediante pensamientos positivos. Según la historia que relata de su vida, fue abusada sexualmente a los cinco años por un vecino alcohólico. De los diez a los quince años fue abusada también por su padrastro. Se escapó de su casa y empezó a trabajar de camarera.

Como estaba necesitada de cariño se entregaba sexualmente a diferentes hombres. A los 16 años quedó embarazada y dio a su hija en adopción a una pareja sin hijos. Nunca volvió a ver a su hija. Más tarde, pasó de ser camarera a trabajar como modelo en Nueva York. Conoció a un inglés con quien se casó y recorrió el mundo entero.¹⁴ Finalmente, después de 14 años de matrimonio el marido la abandonó por otra mujer, lo que fue un golpe devastador (según la propia expresión de Hay). Fue ahí donde inició su búsqueda espiritual, a partir de la cual empezó a escribir sus propias ideas. Éstas se popularizaron años más tarde y la han llevado a ser una de las autoras más influyentes de las últimas décadas. Finalmente, después de publicar su libro *Sana tu cuerpo*, le diagnosticaron cáncer de útero. Puso en práctica sus propias enseñanzas y logró recuperar la salud.¹⁵

Independientemente de la veracidad de los relatos de Hay, y de otros autores de autoayuda, sus historias se ofrecen como fuentes de inspiración en un mundo lleno de adversidades,¹⁶ pero donde a la vez todo puede ser posible. El mensaje que subyace es que aunque las situaciones sean adversas, si existe un trabajo interior intenso, el mundo puede ponerse a los pies de cualquiera e incluso se pueden vencer las leyes biológicas de la enfermedad. Estos mensajes llegan a representar una fuente de confort para individuos que se enfrentan a situaciones donde la incertidumbre es el signo común. En medio de la desesperanza, es necesario construir esperanzas. Pero tales esperanzas no se encaminan a la construcción de un mundo mejor mediante mecanismos sociales, los mecanismos son individuales. Se debe hacer trabajo interior para que el mundo alrededor cambie. De los pensamientos y las actitudes que asume el individuo ante las situaciones adversas, depende su éxito o fracaso.

Estas posturas tienen un componente perverso ya que se coloca al individuo como el responsable exclusivo de la construcción de sus circunstancias de vida. Así, se justifican ideas que han llegado a formar parte del sentido común, como la de que “el que es pobre es pobre porque quiere”. El individuo que fracasa, fracasó porque sus pensamientos y sus actitudes no fueron los correctos. Se deja completamente de lado el hecho de que existen estructuras sociales que participan de forma importante en la configuración de las situaciones individuales.

Los defensores del neoliberalismo desvían la atención del tema de la distribución desigual del ingreso al poner el acento en las incapacidades de quienes no logran insertarse con éxito en el mercado. En una entrevista en la que hablaba sobre la fe protestante, Margaret Thatcher llegaba a decir que la pobreza en los países desarrollados se manifiesta como una incapacidad para la previsión y el ahorro que tiene su origen en un grave defecto de la personalidad (López, 2013). Tal creencia es coherente con las ideas promovidas por los autores de autoayuda, siempre recaerá en el individuo la responsabilidad (y culpabilidad) de sus fracasos. El propósito último de este tipo de discurso es romper cualquier modelo de solidaridad social que redunde en mecanismos de redistribución de la riqueza en mínimos términos de justicia social (López, 2013).¹⁷

De igual forma se hace una especie de clasificación entre buenos y malos, mediante el esquema de las dos naciones: Una nación laboriosa, honrada y buena que recibe su justo premio en forma de integración cultural y renta salarial. Y otra de vagos, adocenados y parásitos que recibe su justo merecido en forma de pobreza y exclusión (López, 2013) Charles Hale señala que en Guatemala se aplica este esquema para controlar las aspiraciones políticas de los movimientos indígenas. Hay indios buenos que acatan las normas del gobierno, mientras los que no

¹⁴ ¿Acaso una Cenicienta moderna?

¹⁵ ¿Una prueba fehaciente de la efectividad de sus métodos? Ver: <http://www.louisehay.com/about-louise/>, consultado el 3 de abril de 2013.

¹⁶ Como la de Paulo Coelho (ver Semán, 2007).

¹⁷ El modelo neoliberal presenta una contradicción importante. Por un lado trata de desarticular cualquier tipo de organización social que tenga como intención la defensa de derechos, pero por otro lado promueve la solidaridad, la participación, el capital social, para que los ciudadanos llenen los huecos que deja el Estado al abandonar su responsabilidad social (ver Ortiz, 2010 y 2013).

acatan éstas, son considerados malos y por tanto son marginados de los sistemas de apoyos (Hale, 2003). No se diga de quienes manifiestan posturas contrarias, estos son criminalizados y perseguidos. El caso de Chile en esta materia es importante. Amparados en la ley antiterrorista, creada por Pinochet, el Estado chileno persigue con especial interés a los mapuches involucrados en movimientos políticos de recuperación de tierras. En México, existen diferentes casos, siendo emblemático el encarcelamiento de José Manuel Mireles, uno de los líderes de las auto-defensas de Michoacán, quien no se alineó con la propuesta del gobierno federal de convertirse en parte de las fuerzas de seguridad del Estado.

Reflexiones finales

El panorama anterior nos permite afirmar que existe una cultura neoliberal que se ha ido construyendo a través del tiempo mediante estrategias que abarcan diferentes campos de la vida contemporánea. Entender la dinámica de los fenómenos sociales implica el conocimiento de las características de tal cultura. Ésta es un elemento transversal a tal dinámica, ya que permea los diferentes discursos que orientan las prácticas individuales y colectivas a nivel global. Lejos de abandonar el término de neoliberalismo, considero que es de suma importancia seguir trabajando sobre él y profundizar en las implicaciones que en términos prácticos tiene la propagación de dicha ideología. No se trata de consolidar el término como un eslogan del pensamiento de izquierda (según lo sugieren Boas y Gans-Morse, 2009), sino de hacer una evaluación seria del papel que ha tenido la aplicación del modelo en la generación de las desigualdades sociales a nivel global (y lo que éstas implican). Desde la perspectiva que se plantea en este trabajo se abren diferentes líneas de investigación que podrían arrojar luz sobre la forma en que la propagación del pensamiento neoliberal se ha instalado en la vida de las personas, mediante la construcción de un sentido común que orienta sus prácticas. Entre muchas otras, una reflexión en la que debemos profundizar es la relacionada con el hecho de que desde el discurso neoliberal lo social-político es constantemente atacado, desprestigiado y desarticulado. Ello propicia una tendencia a la debilitación de diferentes formas de participación (más allá de lo electoral) que son imprescindibles en un sistema democrático. Si no existen grupos que representen los intereses políticos de los sectores sociales, hay una seria amenaza para el ejercicio de la democracia.

En resumen, estamos ante una coyuntura histórica que nos exige un gran esfuerzo de reflexión y diálogo entre diferentes actores si es que queremos preservar las condiciones mínimas para la convivencia social y la vida democrática.

REFERENCIAS

- Assies, Willem. (1999). Pueblos indígenas y reforma del Estado en América Latina. En Assies, van der Haar y Hoekema (Ed.), *El reto de la diversidad* (pp. 21-55). Zamora, México: El Colegio de Michoacán.
- (2001). Apuntes sobre la ciudadanía, la sociedad civil y los movimientos sociales. En Assies, Willem, Marco A. Calderón y Ton Salman (Ed.) *Ciudadanía, cultura política y reforma del Estado en América Latina* (pp. 145-175), Zamora, México: El Colegio de Michoacán.
- Barajas, Rafael. (2013). La virtud panista de tolerar la intolerancia. *La Jornada*, 18 de junio. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/06/18/opinion/008a1pol>, consultado el 18 de junio de 2013.
- Boas, Taylor C. y Jordan Gans-Morse. (2009). “Neoliberalism: From New Liberal Philosophy to Anti-Liberal Slogan.” *Studies in Comparative International Development* 44:138-161.
- Borón, Atilio. (2002). “Sobre mercados y utopías, la victoria ideológica-cultural del neoliberalismo”. *Memoria*.
- Bourdieu, Pierre y Loïc Wacquant, J.D. (1992). *Respuestas por una antropología reflexiva*. México D.F., México: Grijalbo.
- Calcagno, Alfredo. (2001). “Ajuste estructural, costo social y modalidades de desarrollo en América Latina”. En Sader, Emir (comp.). *El ajuste estructural en América Latina, costos sociales y alternativas* (pp. 75-97). Buenos Aires, Argentina: CLACSO, ASDI.
- Coelho, Paulo (1988). *O alquimista*. Sao Paulo, Brasil: Harpertsch.
- Durán, Víctor Manuel. (2001). “Estado Social de Derecho, Democracia y Participación”. *Regional Latinoamericana de la Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación, Agrícolas, Hoteles, Restaurantes, Tabaco y Afines* (Rel-UITA). Disponible en: www.ital.org/movimien.11e.htm, consultado el 2 de noviembre de 2004.
- Ezcurra, Ana María. (1998). *¿Qué es el neoliberalismo? Evolución y límites de un modelo excluyente*. Buenos Aires, Argentina: Lugar Editoria, IDEAS.
- Frei Betto. (2008). *Neoliberalismo y cultura*. Disponible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=72080>, consultado el 15 de junio de 2013
- Fromm, Erich. (2006). *El miedo a la libertad*. México, D.F., México: Paidós.
- Ghersi, Enrique. (2004). El mito del neoliberalismo. *Estudios Públicos* 95: 293-313.
- Grimson, Alejandro. (2007). “Introducción”. En: Grimson, Alejandro (comp.), *Cultura y Neoliberalismo* (11-15), Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Hale, Charles. (2003). “Does Multiculturalism Menace? Governance, cultural rights and the politics of identity in Guatemala.” *Journal Latino America Studies* 34: 485-524.
- Harvey, David. (2009). *Breve historia del Neoliberalismo*. Madrid, España: Ediciones Akal.
- Hayek, Friedrich von. (1976). *Camino de la servidumbre*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- (1989). “El atavismo de la justicia social”. *Revista Estudios Públicos* 36: 181-193. Disponible en: <http://www.cepchile.cl>, consultado el 11 de julio de 2014.
- Hernández López, Mario Humberto. (2011). “La inercia ideológica del neoliberalismo, las raíces de la mediocridad económica en México”. *Redpol* 3.
- Lipovetsky, Gilles. (2002). *La era del vacío*. Barcelona, España: Anagrama.
- López, Isidro. (2013). “Thatcher y el neoliberalismo cultural”. *Nativa.cat*. Disponible en: <http://www.nativa.cat/2013/04/thatcher-y-el-neoliberalismo-cultural/>, consultado el 15 de junio de 2013.
- Mardones, José María. (1997). “Neoliberalismo y cultura, el espíritu de Davos y sus consecuencias”. *Sal Terrae* 08-09: 561-573. Disponible en: http://mercaba.org/FICHAS/Sociedad/neoliberalismo_y_cultura.htm, consultado el 15 de junio de 2013.

- Mato, Daniel. (2007). “*THINK TANKS*, fundaciones y profesionales en la promoción de ideas (neo)liberales en América Latina”. En: Grimson, Alejandro (comp.), *Cultura y Neoliberalismo* (pp. 19-42). Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Montufar, César. (2001). “Hacia un nuevo marco interpretativo de la asistencia internacional para el desarrollo”. En Gómez, José María (comp.), *América Latina y el (des)orden global neoliberal. Hegemonía, contrahegemonía* (pp.245-258). Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Núñez Rodríguez, Carlos Juan. (2012). “La ausencia de planeación para el desarrollo en el pensamiento neoliberal y sus consecuencias para la vida humana”. *Redpol* 6.
- Ortiz Gómez, María Guadalupe. (2010). *Neoliberalismo de Sur a Norte en América Latina, la Cultura de la Autogestión para el Desarrollo en Poblaciones Indígenas, los casos de Chile y México*. Zamora, México: El Colegio de Michoacán. Tesis de Doctorado.
- (2013). “¿Neoliberalismo autogestivo? La Cultura de Autogestión para el Desarrollo como una herramienta analítica”. *Contextualizaciones Latinoamericanas* 9. Disponible en: <http://www.contextualizacioneslatinoamericanas.com.mx/>
- Romero Sotelo, María Eugenia. (2011). “Las raíces de la ortodoxia en México”. *Economía UNAM* 24(8): 23-50.
- Semán, Pablo. (2007). “Retrato de un lector de Paulo Coelho”. En: Grimson, Alejandro (coomp.), *Cultura y Neoliberalismo*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Sordo, Juan y Ricardo Guzmán. (2013). “Cultura y política en el proyecto filosófico de Peter Sloterdijk. Limitaciones y potencialidades de su *esferología*”. *Desacatos* 41: 139-154.

SOBRE LA AUTORA

María Guadalupe Ortiz Gómez: Licenciada en Sociología por la Universidad de Guadalajara. Maestra y Doctora en Ciencias Sociales por El Colegio de Michoacán, A.C. Actualmente posdoctorante en la Universidad Nacional Autónoma de México. He desarrollado investigaciones relacionadas con el estudio de políticas públicas en el medio rural en México y Chile. Actualmente estoy interesada en el estudio de las políticas públicas con principios neoliberales y la forma en que éstas modifican los rasgos culturales de las localidades donde son implementadas. Asimismo me intereso por temas de organización social y autogestión.